

EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS

Nuestro Prelado

RECEPCIÓN Y DISCURSOS



Ayer tuvo lugar en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas la solemne recepción de nuestro amadísimo Prelado. A las tres y media de la tarde abrió la sesión el ministro de Gracia y Justicia, que presidió el acto, ordenando a los Sres. Alvaréz del Manzano y Urena, los dos académicos más modernos, que, como tales, acompañaran al recién llegado a su sitio del estrado.

EL DISCURSO

Para las personas que de asuntos pedagógicos se ocupan no es, seguramente, novedad alguna el hermoso discurso del excelentísimo e ilustrísimo señor doctor don José María Salvador y Barrera, que desde sus primeros años se dedicó al estudio de las cuestiones sociales y de la difícil labor, al estudio de la Pedagogía, pero no de la pedagogía empírica, sino de la ciencia de la educación práctica.

desciende a la sensación primordial del tacto que se eleva hasta el testimonio moral de la conciencia; y lo mismo analiza y muda los accidentes de la nutrición histológica que preside los actos libres de la voluntad y los motivos y las determinaciones de la misma: sin quebranto de su libre albedrío.

De esa Psicología es de la que necesita y de la que se vale para sus fines la ciencia de la educación; porque sólo esa es la que le da a conocer su sujeto: el niño y el hombre, ó sea el ser racional en su estado incipiente más ó menos embrionario y en su cabal y completo desarrollo.

El nuevo académico da de mano, por unos momentos, a sus conocimientos psicológicos en el campo de la experimentación Psico-física, y nos habla de Bessel y de la famosa ley de Weber y Fechner, que llegó a aplicar el cálculo logarítmico a los fenómenos psicológicos; de la Clínica psiquiátrica del profesor Th. Ziehen y de los trabajos de Stumpf; de Egger y su famosa obra «Observaciones y consideraciones sobre el desarrollo de la inteligencia y del lenguaje en los niños», y trae a colación cuantos trabajos se han hecho en América del Norte por G. Stanley Hall, Sanford y otros no menos notables.

Al hacer el análisis de todos esos sistemas, el excelentísimo señor Obispo exclama: «Y no ignoramos que los mismos promotores, los más autorizados y conspicuos de los tiempos, la Psicología experimental, niegan que ésta y, por consiguiente, la Pedagogía pertenecan a las ciencias naturales; pues mientras éstas versan sobre un objeto especial sometido a la experiencia, la Psicología experimental, en frase de Wundt, tiene su objeto en el contenido inmediato de toda experiencia. Pero añade el mismo Wundt, que comprende la ciencia de la Naturaleza, y de tal manera fija las operaciones orgánicas, que más ó menos se sustraen y pierden de vista las intelectivas y volitivas, como manifestaciones que son de un principio superior al organismo material y exentas, por lo tanto, de las leyes que rigen el mundo de la materia.»

Así como estos estudios, erróneamente aplicados, prescinden del carácter deontológico de la educación, que se debe proponer primera y principalmente el fin moral del niño, para que cumpla la noble misión asignada por Dios a su naturaleza racional en el tiempo y en la eternidad, convirtiéndola en meramente ontológica, ó sea en el estudio del niño tal como es objetivamente, considerando, sin tener para nada en cuenta sus ulteriores fines.

Combate con sentidas y enérgicas frases los errores pedagógicos de G. Rousseau y de Locke, en cuanto tienen de individualismo pedagógico; y de estos filósofos, como de sus secuaces, dice lo siguiente: «Después de un período de tantos años, en que se han manifestado tantas y tan diversas tendencias filosóficas, se encuentran actualmente los transformistas, con temer y ciega obstinación, en volver a los mismos antiguos delirios de ver al niño ineducado en la naturaleza salvaje é insistir en la tendencia a la selección, para llegar al triunfo del más fuerte, considerado por Nietzsche como ideal de quien espera la aparición sobre la tierra del superhombre.»

Al hablar de la obra pedagógica de Rousseau, de su Emile y de las ramificaciones que de ella surgen hoy en Alemania con la persona del profesor Gullitt, dice el nuevo académico: «Hasta ahora ha reinado en la escuela el plan educador. En adelante, según el profesor alemán, debe reinar sólo el niño. Ahí, señores académicos! Por este camino, la naturaleza, abandonada a sus solas fuerzas, promoverá seguramente el progreso zoológico de la especie humana.»

En la tercera parte de su discurso entra a tratar del importante tema de la educación por la familia, que trata con tanta maestría como el de la libertad de la enseñanza, que toda su vida defendió con singular afán. Sentimos infinito no contar hoy con suficiente espacio para seguir comentando a nuestro placer la sabia doctrina de nuestro Prelado; pero recomendamos, como modelo de obra pedagógica, el discurso del nuevo académico, pues en él encontrarán cuantos de esta materia se ocupan sanos consejos y enseñanzas profundas que seguir y meditar.

Terminada la lectura del discurso del señor Obispo, se levantó a contestarle el académico de número Sr. D. Javier Ugarte, quien por segunda vez da prueba de conocer a fondo la difícil ciencia de la Pedagogía. El Sr. Ugarte comienza su elocuente discurso haciendo una breve síntesis de la vida literaria y científica del nuevo académico.

Relata a grandes rasgos cómo desde su niñez el Sr. D. José Salvador y Barrera gana en buena lid premios y notas y cómo casi un niño es nombrado profesor del Sacro Monte y a los pocos años superior y rector de aquel Centro de enseñanza.

Después de estos breves apuntes, el Sr. Ugarte relata también la vida pastoral del Prelado y su obra social y de organizador de Centros docentes, como el Seminario de Alcalá y últimamente el de Madrid.

En la contestación hace gala también el académico numerario de conocer profundamente todos los trabajos científicos y literarios de su nuevo compañero y con especialidad los de orden pedagógico, como también lo hizo en la contestación al discurso del señor marqués de Figueroa sobre esta misma materia.

Esta sesión de la Academia puede decirse que ha sido una de las más solemnes que se han celebrado desde hace mucho tiempo. Entre el gran número de personas que asistieron al acto para escuchar la voz del sabio académico y felicitarle por su toma de posesión, recordamos a la condesa de Parla-Baena, y los Sres. López Muñoz, conde de Casa-Valencia, Salvá, Sanz y Escartín, Osma, Azárate, Ureña, Hinojosa, marqués de Pidal, Álvarez del Manzano, Santamaría de Paredes, Pérez de Guzmán, Beltrán y Rospide, marqués de Polavieja, Fernández de Bethencourt, Cortajarena, Rodríguez Sampedro, Teresa Latour, Ciria, Grinda, padre Mir, Conde y Luque, Conde de San Juan, Ruiz (D. Antonio), don Juan de los Ríos, los padres Zacarías Martínez y Campaña, los Sres. Alencázar, conde de Portuñal, Rosell, conde de las Navas, Centaño, Barón, González Revilla, Álvarez, conde de Doña Mariana, el juez de la Real Capilla, doctor Manzano, Felguera (D. Bartolomé), los padres Dueso, Postius y Garzón, Martín Lázaro (D. Rafael), Vegas, el señor cura párroco de San José, D. Donato Jiménez, los Sres. Herrera, Castilla y Redondo, director y redactor de EL DEBATE, en nombre de este periódico, y numerosas representaciones del Clero parroquial y de las Ordenes religiosas.

CAUSERIE PARISIEN LAS HERMANITAS DEL HOSPICIO UN CONVENCIMIENTO

El Municipio de Roanne, hasta ayer compuesto de radicales y socialistas, acaba de ser reconquistado por otro de mayoría progresista, pero en el cual quedan aún bastantes sobrevivientes de la antigua mayoría masonica.

Pues bien, por uno de esos fenómenos extraordinariamente raros en la historia de las Asambleas, en que el entusiasmo ignita divergencia de principios, se obtienen doctrinas, el Concejo de Roanne ha acordado, no ya por mayoría, sino por unanimidad, lo que hace pocos meses no hubiera podido siquiera proponerse a su deliberación sin levantar tempestades: por el órgano de la Comisión administrativa se ha decidido, entre grandes acclamaciones, la reintegración de las Hermanas al Hospicio de Roanne.

«Está ya hecha la experiencia!—ha exclamado un concejal radical-socialista y notorio librepensador, que es al mismo tiempo médico, el doctor Cécarré;—para cuidar a los ancianos no hay más que las Hermanas.»

«Y otro concejal no menos radical-socialista y no menos librepensador, el revolucionario L'auverois, tuvo el valor de añadir:—Es preciso que sepan todos que tomamos esta decisión por unanimidad.»

«Esta franquicia tiene mérito en tales bocas. No se trata aquí de clericalismo ni de anticlericalismo, ni de contrariedades confesionales; es una cuestión utilitaria, administrativa y humanitaria nada más. Se reconoce sencillamente que las Hermanas son enfermeras incomparablemente superiores a las laicas, y se utilizan sus servicios de la misma manera que se adoptaría como proveedor a un comerciante de opiniones desastrosas, pero cuyos productos, lo mismo por su calidad que por su baratura, desearían toda competencia.»

Se reconoce esto, pero después de haber realizado experiencias en Auvernia. Los productos de las Hermanas, su abnegación, su desinterés, su caridad, no admiten competencia, como tampoco sus aptitudes. Y he aquí por qué la... laticación de los hospicios y de los hospitales, además de ser una obra antirreligiosa, es también una obra abominable, maldada, antidemocrática y antisocial.

Los laicizadores no son solamente sectarios imbéciles, sino, además, enemigos del pueblo. Y qué será Clemenceau, que sin salir aún de la casa de salud, le cuidan las Hermanas ha tenido el ligero de votar con los caciquinos del Senado la continuación de la obra de expoliación y expulsión?

Le llaman el Tigre; pero los tigres vendrían de él a zarpazos y a dentelladas por... indecente. ECHAURI

CAPILLA PÚBLICA EN PALACIO

Con motivo de celebrarse la fiesta de la Santísima Trinidad, hubo ayer en Palacio capilla pública.

Comenzó a las once, y a dicha hora se dirigió a la tribuna baja S. M. la Reina Doña María Cristina.

acompañaban a S. M. la condesa viuda de Torrejón, el marqués de Aguilar de Campoo, la duquesa de Baux, el grande de España duque de Alburquerque, el general Del Río y cuatro mayordomos de semana.

Poco después salió la Corte de las habitaciones de S. M. M., poniéndose en marcha por el orden de costumbre.

El Rey vestía uniforme de húsares de Pavía, con el collar del Toisón y la banda roja del Mérito Militar, entre otras condecoraciones; la Reina Doña Victoria iba de blanco, con gasas azules, adornándose con valiosas joyas; la Infanta Doña Isabel llevaba vestido color celeste pálido, y los Infantes Don Fernando, Don Alfonso de Orleans y Don Carlos, sus respectivos uniformes militares.

Todos ocupaban el Tronco de Oro. Con S. M. M. y A. A. iban el Cardenal-Praunovic, jefe superior de Palacio, marqués de la Torrejón, la camarera mayor, duquesa de San Carlos, el mayordomo mayor de la Reina, duque de Santo Mauro; la

duquesa de Lécera, dama de guardia con Doña Victoria, y la duquesa de Alameda, con la Infanta Doña Isabel.

De la comitiva regia formaban también parte las damas de S. M., duquesas de Santo Mauro, Pinohermosa, Vistahermosa, Placencia, T'Serclaes y Victoria; marquesas de Comillas, Quiros, Salas y Siquedra; y condesas de Marcella, viuda de Revillagigedo, Casa-Valencia, Almedovar, Heredia-Spínola, Gavia y Torre-Arias.

De grandes de España recordamos a los duques de Granada, Tamames, Montclair, T'Serclaes, Victoria, Alba, Vistahermosa y Alaña; los marqueses de Camilleja, Comillas, Romana, Cáceres, Santa Cristina, Santa Cruz, Salas, Cenja, Quirós, San Juan de Piedras-Blancas y Soidos; el conde de Superunda, y los primogénitos del duque de T'Serclaes y del marqués de Sotomayor, marqués de Marvais y Niculant (D. Carlos).

En la capilla ocuparon sus puestos, al lado de la Epístola, los Obispos de Sión y de Lugo.

DE MI CARTERA

¿Quién es usted?

Del "cine" parlamentario.

Este Congreso español resulta una cosa divertidísima, mucho más repositiva que algunos teatros del género chico.

Todos los matutinos oímos a la hora de cenar (el que cena) este pregón de los vendedores de periódicos, que atruenan la vía pública gritando: «¡El Mundo!...» con el escándalo de esta tarde en el Congreso.

La gente provinciana, que nos visita y nos admira por aquello de que Madrid es la capital de España y en el residen los más altos poderes, suele impresionarse al oírse por primera vez el alarido y cotidiano pregón. Los buenos esidros se asoman, inquietos, a los balcones de sus hospedajes y preguntan con ansiedad: «¿Qué ocurre? ¿Qué sucede?..»

Un ematitileno nos tranquiliza en el acto. «¡Nada, señores... ya lo están ustedes oyendo... un ocandalo en el Congreso...; lo de todas las tardes...»

«¿Cómo?... ¿Pero es que todas las tardes hay un ocandalo?...»

«No, señores... Algunos días se acumula cuatro ó cinco...»

«¡Bendito Dios!... ¡Con la exortación y la estiqueta que dicen que hay en el Parlamento...!»

«¿Cómo se conoce que vienen ustedes de Valdecabes!...»

«Y los pobres esidros regresan a la aldea asombrados de que en el Congreso suceda a diario lo que allí ocurre en el baile de la plaza el día de la Virgen... que interviene la Guardia civil.»

No hablamos de los papeles que algunos señores se asignan dentro de la Cámara popular y que, por la fuerza de la costumbre, desempeñan a las mil maravillas.

Un modesto diputado pide la palabra. El presidente se la concede. Aquel señor podrá ser un Demócrata o una calamidad hablando; no se trata de eso. El hecho es que dentro del Parlamento no hay jaratarías y que aquel hombre, mediante unos votos, tiene derecho a ocupar un asiento en los escaños y a que se le oiga. Pues no, señores.

Rodrigo Soriano, con quien hay que hablar primero para poder sonarse las narices en el salón de sesiones, interrumpe los primeros balbuceos del diputado novel, exclamando zumbón: «¿Quién es eso que habla?... ¡No lo conozco... no me acuerda esa bigota! ¡A ver! ¿De dónde ha salido esa incógnita?..»

La Cámara ríe. Romanones, mordiendo el pañuelo para no soltar la carcajada, dice en tono paternal y cariñoso: «¡Sr. Soriano!..»

El público de las tribunas se «chachaca» riendo y el pobre diputado novel sudaba, se embrolla, padece, tartamudea, olvida el nombre de Canalejas, a quien llama «D. Ricardo»; supone a Barroso ministro de Hacienda, dice una serie de tonterías y de disparates y por fin se sienta, en medio de una formidable estomatodura de pelos, de que gozan hasta los ujieres... Y esto un día y otro día. «Agarradas de mentirijillas, puesto que en los pasillos viene el alarido y un intermedio cómico ó varios intermedios. Esa es toda la labor del Parlamento español.»

Un amigo mío, que tiene asiento en la Cámara popular, me lo decía en cierta ocasión: «El acto me cuesta los cuartos, es verdad; pero ¡no sabe usted lo que me divierte! El que no se divierte es el país... Y es el que paga, ¡caracoles!»

CURRO VARGAS

IMPRESIONES DEL DÍA

DE LA POLÍTICA Y DE LA VIDA

MIRANDO ALREDEDOR

Los domingos son días nefastos para estos discos que impresionamos diariamente... ¡Sean ustedes benévotos con el adverbio de tiempo!, con más trabajo del que parecer pudiera.

No pasa nada. El descanso semanal lo observa la materia periodística, que es una desazón... En el día del Señor no hay en Madrid más que dos cosas: toros y pasco.

De toros ya se habla en otra sección. De la gente que pasea... más vale callar, porque habría que decir cosas tristes. Cuando me siento pesimista, que es con demasiada frecuencia, me sitúo en un rincón de Recoletos, ó de la Cuesta de San Vicente, ó de Rosales, ó de la gloria de Bilbao, ó del final de la calle de Toledo... y considero el doble río de gente que va y viene.

¡Qué pena! Rostros devastados por el trabajo, el dolor y la insuficiente alimentación. Robas archicuirs por falta de dinero y sobre de mal gusto. Voces y displutas, defecto nacional de educación muy relativa. Esfuerzos desesperados y estériles por desarrugar la frente y olvidar las preocupaciones. Y a la vuelta, una lassitud desolada. El horror a la vida diaria, afanosa, cruel, atormentada, que vuelve a estrujarnos entre sus garras ¡para seis días!... ¡Una feria miserable de vanidades dominicales y pesares perpetuos!

¡Qué pena! De política... cero, gracias a Dios. De Marruecos... que los franceses las van habiendo peor que en Ronsavallas. De las negociaciones hispano-gatas... lo mismo que de Marruecos.

El día, entre clara y entre yema. Nubes, viento y sus gotitas de agua. A tono el tiempo con los acontecimientos. ¡Yaya un cuadro desdibujado!

R. R.

DE ROMA

EL CUMPLEAÑOS DE SU SANTIDAD

(DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO)

ROMA 2. 29.

En la Secretaría de Estado del Vaticano se han cesado de recibirse durante todo el día despachos telegráficos de Soberanos, Príncipes, Arzobispos, Obispos, Asociaciones católicas y personajes eminentes del mundo entero, felicitando al Santo Padre por sus santos años y haciendo votos por la vida y salud del Pontífice.

La guardia pontificia ha vestido hoy de gran gala y en el patio de San Dámaso han bandes de música de los Cuerpos armados del Vaticano han dado conciertos, ejecutando preciosas y escogidas piezas musicales.

El Cardenal vicario de Roma, monseñor Respighi, ha bendecido hoy la nueva iglesia, erigida en la campiña romana por la munificencia del Pontífice. La ceremonia resultó solemníssima. El Cardenal Respighi administró la primera Comunión a numerosos niños.—Turchi.

TRÍPOLI

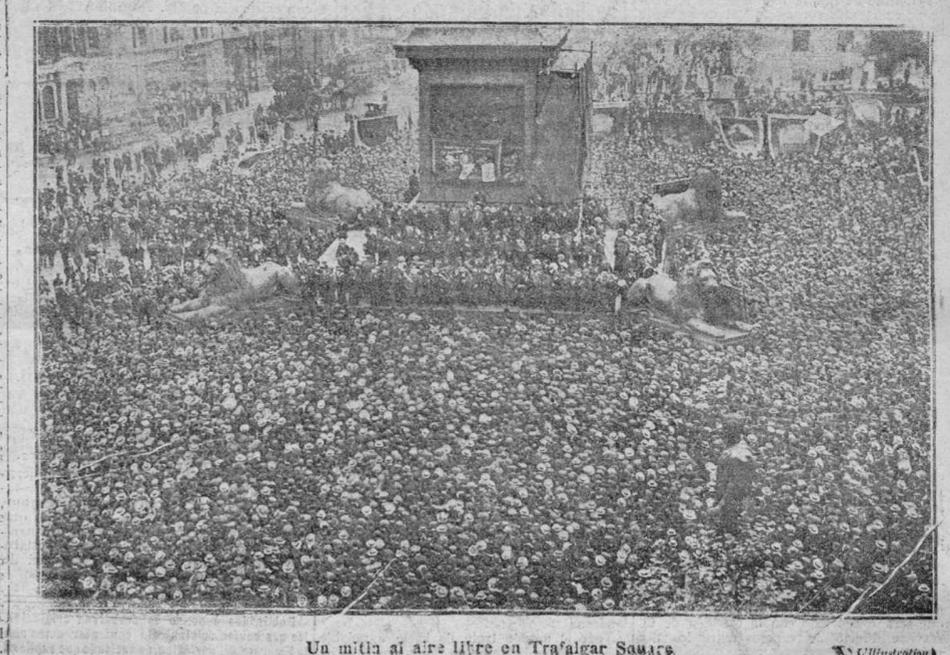
(DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO)

CONSTANTINOPLA 2.

El Consulado alemán ha sido avisado de que varios individuos a los que se les ha concedido nacionalidad alemana son italianos que burlean de este modo el decreto de expulsión.

Continúan partiendo los italianos expulsados del territorio turco. Los italianos han bombardeado dos puntos de la costa, situados en el vilayet de Esmirna.

LA HUELGA DE LOS EMPLEADOS DE TRANSPORTES EN INGLATERRA



Un mita al aire libre en Trafalgar Square.

L'Illustration

VALE CUATRO MIL PESETAS que regala EL DEBATE a sus lectores. TREINTA VALES dan derecho a un billete para el sorteo de 4.000 PTAS. que se celebrará en los primeros días de Julio.

CASA LLORENTE

26, Desengaño, 26, la más económica en joyería, platería, relojería, artículos de piel, gramófonos y toda clase de objetos para regalos. PRECIO FIJO

Religiosas Gran Relojería de París

CONTRATACIÓN DE FINCAS FUENCARRAL, 59, MADRID



EL FANTASTICO GRAN NOVEDAD!

Gran facilidad de la Casa a los señores sacerdotes para adquirir este reloj.

En caja niquel con buena máquina garantizada, caja mada extraplano... 25
Idem, máquina extra, áncora, rubies... 35
En caja de plata con máquina extra de áncora, 15 rubies, decoración artística ó mate... 40

Con 30 por 100 de economía vendemos bonitos objetos en plata y en oro para regalos.

Para 1.ª comunión medallas y cruces. Relojes para bolsillo desde 5 ptas. JOYERÍA Y RELOJERÍA LOPEZ HERMANOS 15, MONTERA, 15 SE COMPRO ORO, PLATA Y PLATINO

SOLUCIÓN BENEDICTO de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

BOLSA DEL TRABAJO DEL CENTRO POPULAR CULTIVO DE LA INMACULADA (Atecha, 18)

DE OCASION

PERSIANAS

LA PUBLICIDAD

J. LUCAS IMOSI É HIJOS GIBRALTAR

Agencia marítima de correos trasatlánticos PARA RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, HAWAII, ETC., ETC.

El vapor ITALIE el día 6 de Junio. El vapor PROVENCE el día 26 de Junio.

Se garantiza la comodidad, limpieza é higiene, alimentos, servicio y rapidez; cocina española y francesa; luz, timbres, ventiladores y alfileres eléctricos, aparatos de desinfección, camas de hierro, hospital, médico, medicina y alimentos gratis. Para la seguridad y tranquilidad de los pasajeros, estos buques se encuentran provistos de potentes aparatos de telegrafía sin hilos, que les permite estar en comunicación con la tierra ó buque todo el viaje.

CONTRATACIÓN DE FINCAS MONTERA, 45, principal: de 5 á 8. TELÉFONO 8.907

COMPRAVENTA DE FINCAS EN MADRID HIPOTECAS

Sobre fincas en Madrid, por 10 años, amortizando capital por trimestres. Por plazo de 5 años, sin amortización, pagando sólo intereses. Esta casa no cobra derechos de traslado por examen de títulos ni reconocimiento de arquitecto. Los préstamos los realizamos en término de ocho días como máximo.

Director: D. ANTONIO COLLADO GARCÍA

Forma de hacer fortuna

Lo consigue toda casa que trabaja á altos y bajos precios, como la hace la casa Somoza, Monterá, 5. Las tarifas, concienzudas de todo el público; el corte y confección acreditada de esta casa, ha sido premiada con la elección que para su suministro han hecho La Federación Nacional Escolar, La Cooperativa del Real Cuerpo de Alabarderos, ídem de la Casa de la Moneda y la Sociedad Hispano Truts.

Grandes existencias en Pañería. Sastrería Somoza.—Montera, 5.

El Emporio de Ventas

Rogamos á las familias de provincias que llegan á Madrid, visiten nuestra nueva Exposición de Muebles y objetos Decorativos. Los hay de todos los gustos y variedad de precios. Si os vais á casa no dudéis un momento en salir a vuestras casas con los cien mil objetos que os ofrecemos á la base de una baratía inasconcebible. Vedlo y os convenceréis de esta verdad.

LEGANITOS, 35.—Sucursal: REYES, 29. Teléfono 1.942.

PERIÓDICOS QUE SE VENDEN EN EL KIOSCO de EL DEBATE

- El Correo Español. Madrid.
- El Siglo Futuro. Madrid.
- El Universo. Madrid.
- La Lectura Dominical. Madrid.
- El Iris de Paz. Madrid.
- La Ilustración del Clero. Madrid.
- El Pústil. Madrid.
- Religión y Patria. Madrid.
- La Gaceta del Norte. Bilbao.
- El Diario Montañés. Santander.
- El Correo de Zamora. Zamora.
- El Diario de la Rioja. Logroño.
- El Noticiero de Vigo. Vigo.
- El Carbayón. Oviiedo.
- El Salmantino. Salamanca.
- El Porvenir. Valladolid.
- Diario Regional. Valladolid.
- El Eco de Galicia. Coruña.
- El Regués. Coruña.
- El Castellano. Burgos.
- El Pensamiento Navarro. Pamplona.
- El Correo de Guipúzcoa. San Sebastián.
- El Pueblo Manchego. Ciudad Real.
- El Correo de Andalucía. Sevilla.
- La Voz de Valencia. Valencia.
- El Diario de Valencia. Valencia.
- La Defensa. Málaga.
- Diario de Barcelona. Barcelona.
- La Independencia. Almería.
- El Correo de Cádiz. Cádiz.
- El Noticiero. Zaragoza.
- El Noticiero Extremeño. Badajoz.
- Gaceta del Sur. Granada.
- Diario de León. León.
- Herold Alavés. Vitoria.
- El Defensor de Córdoba. Córdoba.
- Diario de Galicia. Santiago.
- Diario de Cáceres. Cáceres.
- Diario de Avila. Avila.
- La Región. Orense.
- La Gaceta de Alava. Vitoria.
- El Principado. Gijón.
- La Voz de la Tradición. Barcelona.
- La Gaceta de Cataluña. Barcelona.
- El Castellano. Toledo.
- El Radical. Marchena.
- Tierra Hidalga. Burgos.
- El Pueblo Gallego. Jaén.
- La Hormiga de Oro. Barcelona.
- La Bandera Regional. Barcelona.
- El Cruzado de Castilla. Palencia.
- Galicia Nueva. Coruña.
- Tierra Extremeña. Brozas (Cács.)

EL CLAVILEÑO

Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere, se halla de venta en todos los garages en bidones de cinco y nueve litros. Prefiérase este último envase por su menor peso, por su mayor baratura y porque, dada su forma plana, se acomoda mejor en el coche. Todos los bidones llevan el precinto con la indicación CLAVILEÑO y las iniciales de la casa Fordcast y Provót. Deberán desconfiar los compradores de los bidones que no conserven intacto este precinto.

Oficinas: FERNANFLOR, 6, pral.

LA ÚNICA CASA

QUE TIENE TODAS LAS MARCAS DE LAMPARAS DE FILAMENTO metálico, es el Gran Depósito de Aparatos para luz eléctrica

Pez, 24 (Esquina á la calle del Marqués de Santa Ana).

Material PARA INSTALACIONES DE LUZ Y TIMBRES

QUINQUÉS y lámparas para petróleo.

Pilillas para agua bendita

MULTITUD DE ARTÍCULOS PARA REGALO

DESCUENTOS á Corporaciones y Comunidades Religiosas

PEZ, 24 DUPLICADO (Esquina á Marqués de Santa Ana). TELÉFONO 3.309.—MADRID

¡NO MAS PURGAS!

Con los "Supositorios Victoria" á la glicerina solidificada se destierra el estreñimiento. Caja, 1,50.

Victoria, 8.—Madrid

ACREDITADOS TALLERES del escultor VICENTE TENA

Imágenes, Alfaires y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido á numeroso é instruido personal.

Hijos de A. CANOSA

Almacén de tejidos Sevilla, 16

EL DEBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año	Genios	Sesmes	Mes.
Madrid...	12	6	3
Provincias...	18	9	4,50
Portugal...	25	15	8
Extranjero:			
Unión postal...	40	20	10
Noncomprendidos...	60	30	15

TARIFA DE PUBLICIDAD

Artículos industriales: línea...	3	pesetas.
Entreiletas: idem...	2,50	
Noticias: idem...	2	
Bibliografía: idem...	1,50	
Reclamos: idem...	0,40	
En la cuarta plana: idem...	1	
...plata entera...	755	
...media plana...	400	
...cuarto idem...	210	
...octavo idem...	105	

Se admiten esquelas hasta las tres de la madrugada en la imprenta: PASAJE DE LA ALHAMBRA, NÚM. 2.

Redacción y Admón: Barquillo, 4 y 6, Madrid. Teléfono 365. Apartado de Correos 466.

ESPECTACULOS PARA HOY

COMEDIA—(Compañía Gran Guignol).—A las 9.—Función bíblica.—Rosalia, Saboteo, El dragón y Dormiteño (logillo).

ERRAYANTES—A las 7.—Cobas.—A las 9 y 11.—(Barrido de la representación don Eduardo Calvo.—Deseoso dominical, Tortosa y Soler (4 actos) y Zaramora.

PARIS—A las 9 y 11 de la noche.—Gran función cómico-humorística.—El chinapané Maximo, los elefantes comiantes pantomimas, el fenomenal Valazay, el extraordinario De Wyo, los elefantes Pastoso, Sciffort, Nolo, Tony Gries Maggi y toda la compañía de circo y variedades que dirige William Paris.

COMICO—A las 7.—Acenio Lupia, ladrón de guante blanco (3 actos, doble).—A las 9 y 11.—Los perros de presa (4 actos, doble).

COLISEO IMPERIAL—(Concepción Jordana, 9).—A las 9 y 11 y 12.—Políticos.—A las 6.—En Flandes se ha puesto el Sol (especial).—A las 9 y 11.—La ópera: Amador, el ladrón y el marqués (4 actos).—Societas de 1912 de la mañana, y de 4 y 6 de la tarde.—Regalos por correo de juguetes para niños.—Misión en ambas sesiones.—Entrada, incluidas los impuestos, una peseta. Niños menores de 5 años, 25 céntimos.

FRONTON CENTRAL—A las 8.—Primer partido á 30 tantos Claudio y Villanova (rojos) contra Alzapúa y Soler (azules).—Segundo á 25 tantos.—Ladrón y Marqués (rojos), contra Fermín y Millán (azules).

EXPOSICIÓN CANINA—Parque del Retiro (Puerta de Alcalá).—Noches ejemplares de perros de todas clases. Singulares atractivos para el público.—Societas de 1912 de la mañana, y de 4 y 6 de la tarde.—Regalos por correo de juguetes para niños.—Misión en ambas sesiones.—Entrada, incluidas los impuestos, una peseta. Niños menores de 5 años, 25 céntimos.

Folleto de EL DEBATE (15)

Nicolás Nickleby

por CARLOS DICKENS

zando de reojo el porche que estaba haciéndose.

—Entonces—repuso la ilustre tornera,—os diré, miss Petowker, acedo á que Morleena liza el paso de baile, pero á condición de que declaméis vos delante de mi tío el Entierro de la bebedora de sangre.

Una explosión de aplausos, bravos y otras manifestaciones ruidosas acogió las palabras del ama de la casa.

Miss Petowker inclinó varias veces la cabeza con todo primor, agradeciendo á la reunión sus benévolas disposiciones, y después dijo á su amiga en tono de objeción:

—Bien sabéis que no soy aficionada á ejercer mi profesión en reuniones particulares.

—Eh, eh, eh—contestó la otra,—pero aquí estamos en reunión tan amistosa y franca, que pedís considerarnos como en vuestra propia casa. Después de todo, mi tío tendrá gusto de...

—No puedo excusarme ya, y procuraré complaceros hasta donde alcance mis facultades.

Este caso estaba previsto en el programa de la función que la Kenwigs y la Petowker habían arreglado juntas, y aun estaba convenido hacerse recíprocamente una especie de violencia para que pareciera natural el incidente.

Así las cosas, miss Petowker gorjeó un aire y Morleena lizo la figura de baile. Hay que decir que no se echó en olvido frotar con jaboncillo las suelas de los zapatos de la bailarina.

Por lo demás, el paso de baile, que era un floreo de pies, igualmente que de brazos ó brazos, fué del agrado de la escogida reunión, que lo aplaudió con el mayor entusiasmo.

—Si yo tuviera la dicha de tener una hija—dijo á la sazón miss Petowker ruforizándose,—é más bien un genio como esta niña, inmediatamente y sin vacilar, la metería en la fiera.

La madre del genio en ojos favor se hacía este memorial, miró con ojo de suplica á su tío el recaudador, el cual miró á su vez á su sobrina con expresión de decirle que no estaba todavía decidido á ello.

—Kenwigs tiene miedo—dijo su esposa.

—¡Miedo! ¿De qué?—preguntó la artista,—no temerá, á buen seguro, que haga fiasco.

—Eso no; pero suponed que la niña se vaya haciendo mujer, continuando tan bella como ahora. Los duques y marqueses... ya me comprendéis.

—Reflexión muy justa—dijo el recaudador.

—Sin embargo—objetó la Petowker,—el sentimiento del honor puede ponerla á cubierto de...

—Sin duda, y con eso contamos siempre—repuso la tornera, consultando los ojos de su marido.

Lo que yo puedo decir—añadió la artista con cierta modestia,—aunque no pretenda que sea la regla general, es que nunca he tenido que sentir ningún desaliento ni he corrido ningún peligro de ese género.

M. Kenwigs, demasado galante para

contradecirla, le aseguró que esta declaración bastaba para tranquilizarlo y que pensaría en ello seriamente.

Resultado ya este punto, sólo restaba suplicar á miss Petowker que comenzara su Entierro.

Para ponerse interesante, la artista dejó, ante todo, caer su pelo sobre los hombros, y después fué á tomar actitud al otro extremo de la estancia, después de haber puesto al convidado cédibe en un lugar conveniente para precipitarle oportunamente en el momento crítico en que ya había de decir: *Espiró en la muerte*, y para recibirle en sus brazos en medio de los transportes de su rabia final.

Con esta preparación la artista desempeñó su papel, y tan bien lo desempeñó, que las niñas, sobrecogidas de espanto, estuvieron á punto de desmayarse.

Aun duraba el éxtasis de los circunspectos ante ejecución tan acabada, y Newman, que entre paréntesis, nunca se había visto tan sombrío á semejante hora, esperaba el momento de intercalar una palabra para anunciar que el ponche estaba hecho, cuando se oyó llamar precipitadamente á la puerta.

La Kenwigs dió un penetrante grito, temiéndose sin reflexión que su niño se hubiera caído del techo.

—¿Quién diablos está ahí?—preguntó de mal humor el ama de casa.

—No hay cuidado, soy yo—contestó una voz repulsiva, pero no desconocida.

Kenwigs abrió la puerta, y un viejo mequino y abrigado con un gorro de algodón, señal de no ser de fuera de la casa, asomó la cabeza á la reunión.

Era Crowl, el vecino de Noggs.

—Soy yo—repitió el recién llegado.—El niño está perfectamente, pues acabo de echar una ojeada al pasar por la habitación; dice que como un bienaventurado, lo mismo que la niña, y en cuanto á la luz,

no puede pegar fuego á las cortinas, á menos que no hubiera una corriente de aire; pero está todo cerrado. A M. Noggs es á quien buscan.

—¿A mí?—preguntó Newman aturrido.

—La hora no es la más oportuna—repuso Crowl, que no había visto con mucho gusto que se le desposara de la chimenea en que consumía el carbón de Noggs;—pero los inoportunos son ellos, que vienen á deshora. ¿Queréis que les diga que vuelvan mañana?

—No—contestó Newman levantándose.—Y decid, ¿cuántos son?

—Dos, y mojados por cierto y llenos de lodo hasta las orejas.

—¿Y me buscan por mi nombre?

—Por vuestra firma entera, por M. Newman Noggs. Creo que sois vos.

Newman reflexionó un momento y se apresuró luego á salir, diciendo entre dientes que volvería en cuanto los desparchara.

Pero antes, y como hombre prevenido, tomó de la mesa una luz en una mano, y en otra un gran vaso de ponche; sin cosa de ceremonia y aun sin decir una palabra de cortesía al recaudador, que lo tenía delante.

Entonces salió y tomó las escaleras corriendo como un loco, ó como un joven á lo menos.

—¿Qué diablos será está?—preguntó Crowl abriendo la puerta.—Atención.

Y todos la prestaron cuidadosamente.

—Tendremos jarana allá arriba?—añadió el mismo Crowl en tono de zozobra.

Los convidados de M. Kenwigs se levantaron de sus puestos en la mayor confusión, y mirándose unos á otros con señales de inquietud y aun de temor, estiraron el cuello para escuchar con más atención.

—¿Qué ocurría en resumidas cuentas? Este será el asunto del capítulo siguiente.

CAPITULO XV

Donde el lector verá la causa original de la interrupción descrita en el capítulo anterior, como también otras particularidades que le interesa saber.

Newman Noggs, como dijimos, subió apresuradamente las escaleras y llevando en una mano el humecado ponche que con tan poca ceremonia quitara de la mesa del convite, precisamente cuando el recaudador miraba con cierta predilección aquel mismo vaso lleno hasta los topes.

Llegó, pues, con el ponche á su desván, donde encontró á Nicolás y á Smike extenuados de fatiga, mojados, llenos de lodo de los caminos y con los pies ensangrentados, que venían los dos casi descalzos.

El primer cuidado de Newman fué obligar á Nicolás con afectuosas instancias á beberse de una vez la mitad del ponche que estaba bien caliente, y luego dió la otra mitad á Smike, que en su vida había probado más que los brebajes de *Dotheboys Hall* contra el apetito. Al tragar aquel líquido tan caliente y tónico, el pobre muchacho no pudo menos de manifestar su placer por una serie de gestos más ó menos ridículos y sentimentales.

—¡Estáis hecho una sopa!—dijo Newman pasando la mano por el gabán que acababa de dejar Nicolás.

Y echando una mirada pensosa á la mezuquina ropa que tenía puesta, añadió tristemente:

—¡Pardiez, y yo... yo no tengo ningún otro abrigo que ofreceros.

—Tengo por fortuna en mi maleta—contestó Nicolás—otro traje con que mudar me, ó á lo menos algunos efectos que podré servirme; pero si me miráis con esos ojos de lástima, me vais á quitar la libertad de replicaros en más asilo por esta noche cosa que sentiría verdaderamente.

Por más que dijera Nicolás, no movió movido de piedad parecía Newman; sólo cuando su joven amigo le apretó cordialmente la mano y le aseguró que nada de eso le ocurriría, se dejó convencer y determinó ir á hacerle saber su llegada á Londres á no tener una secreta confianza en la sinceridad de sus ofrecimientos y en la benevolencia que en otra ocasión le manifestara; sólo entonces volvió á su serenidad de semblante el pobre Newman, y continuó haciendo los preparativos que estaban á su alcance para entonar á los fatigados viajeros.

Estos preparativos eran muy sencillos, pues los recursos de Newman no correrían a su buena voluntad; pero á lo menos suplía con su actividad y eficiencia.

Por fortuna hubo de administrar Nicolás tan admirablemente su pobre peculio que el camino, que aun le quedaba algo, y gracias á esta economía, vió muy luego aparecer en la mesa carne, pan y queso, con un jarro de cerveza y una botella de aguardiente, provisiones compradas en la casa de enfrente. Con esto había bastante para asegurarse á lo menos contra el hambre y la sed por aquella noche.

Newman no perdió tiempo en arreglar para sus huéspedes la única cama que había. Luego insistió en que ante todo cambiara de ropa Nicolás, y en que aceptara Smike el gabán que él llevaba puesto y que hablando así se quitó; pero Smike no le permitió de ninguna manera, obligando á generoso viaje á que se le pusiera de nuevo.

(Se continuará.)